

¿A dónde vamos?

Desde la oralidad a la ciencia-ficción finisecular

■ Juan Manuel Matos

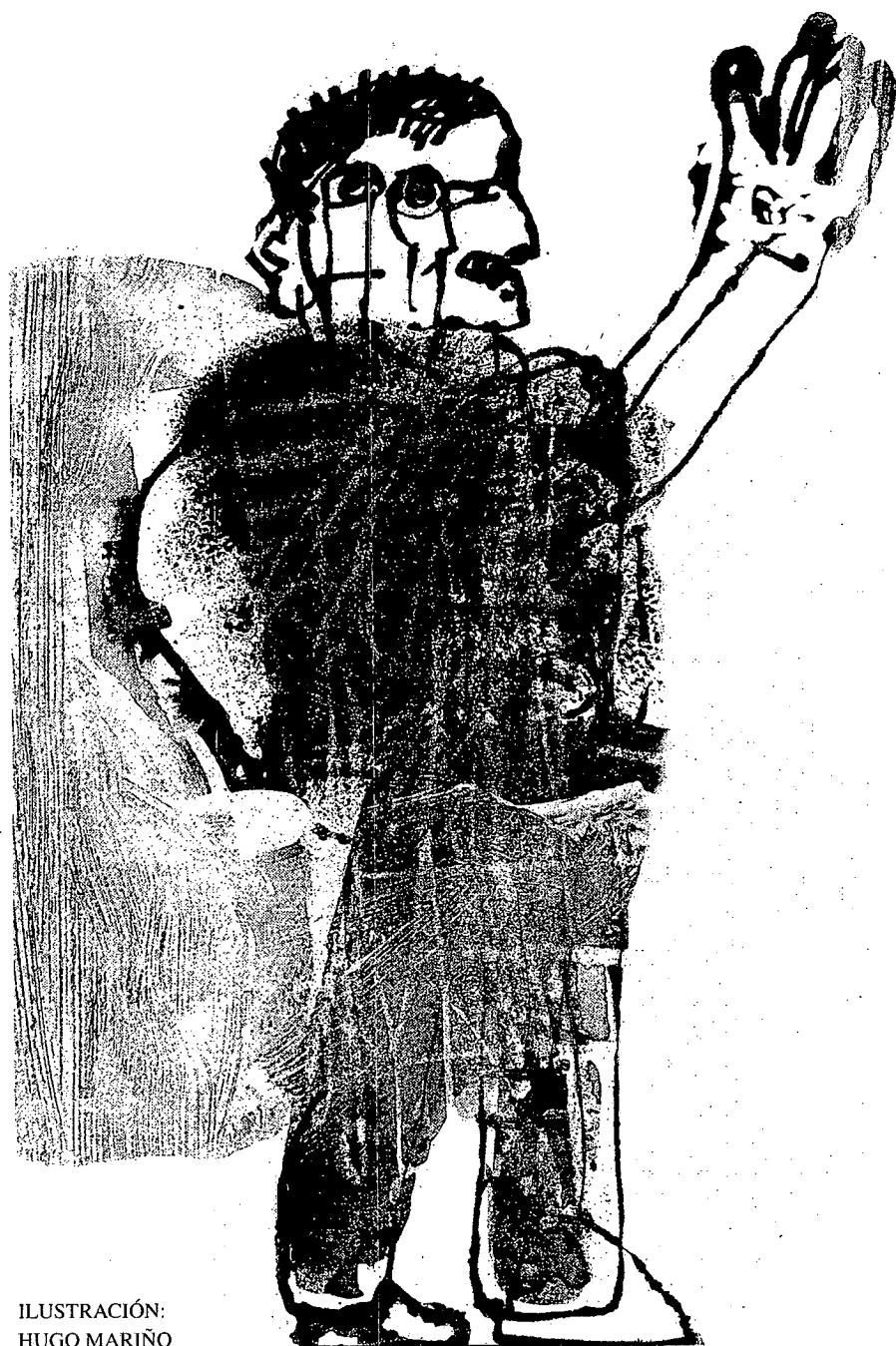


ILUSTRACIÓN:
HUGO MARIÑO

*«La historia de la comunicación
es la historia de la transmisión
de la memoria.»*

Amparo Moreno

Evidentemente, estamos frente a un fin de la forma de cultura que hasta el momento ha existido en occidente y que de modo hegemónico se ha transmitido al resto del planeta. Los cambios sustanciales que se vienen efectuando en la forma de almacenamiento del conocimiento, están afectando con ello a todo el sistema cultural.

Lo que planteamos no es una discusión acerca de si el libro dejará de existir; la cuestión es otra, es cómo los nuevos formatos y el aceleramiento en la transmisión de información vienen acompañados de unos cambios sustanciales que se reflejan en todo el ámbito cultural. La visión que se tiene el hombre de sí mismo y del otro, sus temores y sus nuevos mitos están siendo transformados aceleradamente.

HOMERO, CERVANTES Y CNN

En los tiempos de la oralidad primaria, el conocimiento por no tener mejor forma de almacenamiento (quizás la única) era la transmisión oral, por ello algunos hombres que memorizaban miles de versos constituían el saber de la época, por lo que se convertían en los almacenes del conocimiento existente. Haciendo una analogía con los términos actuales, un hombre equivalía a un libro.

Das deficiencias afectaban a este sistema. La primera, la dificultad de acceso que se tenía, sólo se podía llegar al saber estando en presencia del depositario del conocimiento. La segunda, tenía que ver con la reproductibilidad del conocimiento, es decir con la difusión, al depender de la memoria humana, la durabilidad del soporte era semejante a la duración de la "vida útil" del recipiente del conocimiento, además la fiabilidad de la reproducción era con mucho cuestionable. Por ello era necesario que se adiestrara a otros, para que aprendiesen el conocimiento y a su vez lo pudiesen transmitir de la manera más exacta posible.

De ahí la imagen del *aedo* o *rapsoda* griego anciano acompañado por su lazarillo. El hombre anciano ciego (no puede ver pues todo lo que debía saber y ver, ya lo ha aprendido y visto) acompañado por un joven (que aún tiene que ver y aprender de su maestro).

No es necesario especular mucho para inferir que el conocimiento debía transmitirse muy lentamente, recordemos el pasaje de la *Odisea* en el que Ulises, se encuentra en un banquete en su honor y llega

“

Lo que planteamos no es una discusión acerca de si el libro dejará de existir; la cuestión es otra, es cómo los nuevos formatos y el aceleramiento en la transmisión de información vienen acompañados de unos cambios sustanciales que se reflejan en todo el ámbito cultural. La visión que se tiene el hombre de sí mismo y del otro, sus temores y sus nuevos mitos están siendo transformados aceleradamente.

”

una *aedo* a cantar las hazañas que Ulises realizó en Troya... diez años atrás.

La invención de la escritura, terminó con el problema de la simultaneidad en la transmisión del saber, el conocimiento podía fijarse en un soporte que permitiese no sólo a los coetáneos acceder al conocimiento, sino también a las generaciones futuras sin la intermediación de terceros. Esto reducía la alteración que pudiese darse a alguna forma del saber.

Sin embargo, el acceso no creció en gran proporción, pues si bien anteriormente sólo era necesaria la habilidad natural de escuchar, con la aparición de la escritura era necesario aprender a leer para acceder a los textos, pero era posible recoger en un soporte perdurable el conocimiento.

Además los costos y las dificultades de obtención eran muy altos, cada copia del texto era hecha a mano, por lo que únicamente podía obtenerse una copia por vez, elevando así su costo en tiempo y horas hombre. Recordemos la anécdota de un filósofo de la antigüedad en la que señalaba que era imposible que un hombre pudiese leer más de diez libros en toda su vida.

Sin embargo, esta forma de conocimiento fue exitosa, primeramente, tal como decíamos antes, por la durabilidad del soporte, y segundo porque se fijaba de una manera pudiéramos decir definitiva el saber. Es por ello que aquellos que sabían escribir se convirtieron en muchas sociedades antiguas en una casta privilegiada... y vigilada, recordemos la advertencia bíblica a quien quitase o añadiese una letra a los textos sagrados.

Es esta época en la que aparece la forma de colectivización y almacenamiento de información que hoy conocemos como biblioteca. Dado que no todo el mundo que sabía leer, podía acceder a todo el saber almacenado en soportes escritos, instituciones públicas se dedicaron a compilar y sistematizar estos materiales para que otros pudiesen acceder a ellos.

En los términos informáticos actuales pudiera decirse que las bibliotecas durante más de tres mil años han sido los nodos por los cuales se accede y dispensa el saber.

Tras la invención de los tipos móviles, la elaboración de los soportes se hizo más rápida, por lo que el tiempo de difusión y reproducción paso a ser mucho más corto. Era posible realizar muchas copias que fuesen similares al original en poco tiempo, recordemos la escena de Cervantes, donde Don Quijote estando en una imprenta le dice a Sancho lo maravillosa que podía ser la imprenta, puesto que permitiría leer cientos copias de un original y "¡todas iguales!"

Es decir, la difusión de la imprenta permitió fijar los textos y evitar las manipulaciones que de un original pudieran hacerse por error del copista o de quien memorizaba el texto.

El libro, la biblioteca y la imprenta, a partir de ese momento se convirtieron en las formas consagradas por occidente para la difusión, conservación y reproducción del conocimiento y el saber. La aparición del diario vendría a ser la lógica conclusión de un proceso de especialización: la información, puesto que ciertos ámbitos del saber requerían ser distribuidos rápidamente. El periódico, entonces, se convirtió en la forma de difusión más rápida y especializada, dado que sus contenidos se caracterizan por ser efímeros.

Con la aparición de los medios radioeléctricos y de comunicación de masas se produce una aceleración de la difusión del saber que no había conocido nunca la humanidad. Si bien la divulgación en general del conocimiento comenzó teniendo al

logos como centro, desde el momento en que la televisión impone su predominio sobre los demás medios, la imagen será la que desplace a la palabra.

Esta forma nueva de transmisión de saberes apoyada en imágenes que está desplazando a la palabra del sitio en que se encontraba, también ha desplazado a la biblioteca del papel de nodo de acceso y distribución del conocimiento. Así pasamos a las transmisiones en directo, a los archivos en línea, a las ediciones digitales, las videoconferencias, los chat, y las listas de discusión.

En otras palabras, es el fenómeno *CNN*, todo es inmediato y «en directo». Si hemos transformado los soportes para acelerar el acceso al conocimiento, para lo cual es nuevamente necesario que se de la simultaneidad para acceder a ciertos tipos de conocimiento o saber. Aunque ahora pueda ser múltiple, es decir que en minutos se puede contrastar la información que nos llega por TV, radio o Internet.

Evidentemente el saber y conocimiento que pasa por nuestras manos en un año, son comparables con el que podía tener un *aedo*, un escriba o un monje copista en toda su vida. Pero el soporte ha cambiado radicalmente: de los largos y enjundiosos textos hemos pasado a la difusión masiva de imágenes.

EL RAPTO DE HELENA, LA GUERRA DEL OPIO Y LA MADRE DE TODAS LAS GUERRAS

Políticamente en occidente, los estados anteriores a la invención de la escritura básicamente se reducían a ciudades y reinos de carácter teocrático, donde la estructura social estaba basada en el sistema guerrero.

Los dirigentes sociales eran aquellos que podían en un momento dado empuñar espada y montar a caballo para defender el territorio o la ruta comercial que le era favorable a la ciudad o al reino.

Entre las ciudades y los reinos sus vínculos eran muy débiles, y se encontraban marcados por elementos religiosos. El comercio incipiente, basado en el monopolio, fue desarrollado más por las ciudades costeras, las cuales defendieron con el uso de las armas sus rutas comerciales.

La guerra de Troya, si bien fue justificada mitológicamente por los antiguos, fue en el fondo una lucha por abrir una ruta comercial hacia el mar Negro, en donde esta ciudad ejercía su monopolio. Así la hermosa Helena, vino a enmascarar dentro de la mitología el verdadero objeto



de la lucha, que era el montar unos ventorrillos de artesanías griegas más allá del Bósforo.

Pero el comercio, aunque se censan de repetirlo los teóricos del liberalismo, no es inocuo, trae consigo el idioma, una forma de ver el mundo, un conocimiento acumulado... en definitiva una cultura. En las playas de Troya se libró una guerra para que sobreviviera una forma de conocimiento.

La voluntad individual estaba supeditada a la voluntad del colectivo, es decir el individuo sólo existía como parte de una colectividad, y la cultura dio muchos ejemplos de ello. En varios pasajes de *La Iliada* y *La Odisea* se muestra el castigo que se da a los hombres cuando “tratan de parecerse a los dioses”, es decir cuando dejan de parecerse al colectivo del cual provienen.

Tras la aparición de la escritura, el concepto de estado se modifica, deja de ser la ciudad o el pequeño reino, para entrar en una dinámica de ensanchamiento territorial. Del antiguo reino de los babilonios, hasta la consolidación del Imperio Británico, pasando por todo el Imperio Romano, el Imperio Carolingio y el Español, los estados tienden a crecer territorialmente, además de extender su influencia cultural y comercial.

La teorización que se hizo acerca de este crecimiento, a principios de este siglo cuando la expansión colonial llegó a su punto culminante, hablaba de estados vivos y de estados muertos. Los primeros eran aquellos que tenían la posibilidad de expansión y la llevaban a cabo (era el caso de Inglaterra, Francia, Alemania), los segundos eran aquellos que básicamente servían a los primeros para su expansión.

El desarrollo comercial que se impuso

fue el de la colonia, donde la metrópoli, era la única autorizada a comerciar con las provincias y era en esencia la que imponía el patrón uniformador. No hay posibilidades de otras reglas del juego. El modelo de estado por excelencia en esta época es uno centralista.

Así vemos, como la Guerra del Opio, será una de las primeras guerras en donde se mitifique la libertad de comercio, donde un estado muerto (China) intentó evitar que comerciara en su territorio un estado vivo (Inglaterra). Enmascarando el hecho de que Inglaterra monopolizaba el mercado del opio, sin tener en cuenta los factores de salubridad pública que después alegraría cuando prohibió su uso, cincuenta años más tarde.

El individuo en este período se convierte en el centro del universo... la imposición cultural de la metrópoli hace posible que el individuo pueda liberarse de las amarras del colectivo. Cuando *El manifiesto comunista* dice “proletarios del mundo uníos”, independientemente de la carga ideológica, se está haciendo una referencia indirecta al individualismo... es decir interpreta que los iguales de clase no se ven como semejantes.

La desaparición de los grandes estados coloniales ha dado paso a nuevas formas de neocolonialismos y a la creación de macroestados. El primer caso es la evidente hegemonía que ejercen los Estados Unidos sobre Latinoamérica y algunos países de Asia. Del segundo caso pondremos como ejemplo a la Unión Europea.

El estado de este tiempo ha cedido, tal como lo predecía Marx en *El Capital*, al ímpetu de la economía; y tiende por vertiente doble a reducirse y diluirse. Por un lado, las fuerzas del mercado ocupan espacios que antes eran de estricta

competencia estatal, y por el otro las provincias intentan asumir diferencias a fin de contrastarse frente a metrópoli o el centro.

Así el peso que en los momentos actuales tiene el Fondo Monetario Internacional en las crisis económicas que se han desatado en Asia, Brasil y Rusia, es semejante al que tuvo el Consejo de Seguridad de la ONU durante la crisis la guerra de Corea. De esta manera la economía va hacia la globalización, mientras que culturalmente vamos hacia la búsqueda de lo local.

De ahí, que la guerra típica de esta época sea la Guerra del Golfo, donde se enmascaró la guerra por proteger el abastecimiento energético de las potencias occidentales tras el mito de la autodeterminación de los pueblos, cuando las mismas potencias no tuvieron ninguna consideración en dividir arbitrariamente en estados diferentes comunidades que durante siglos habían formado una misma unidad política y administrativa.

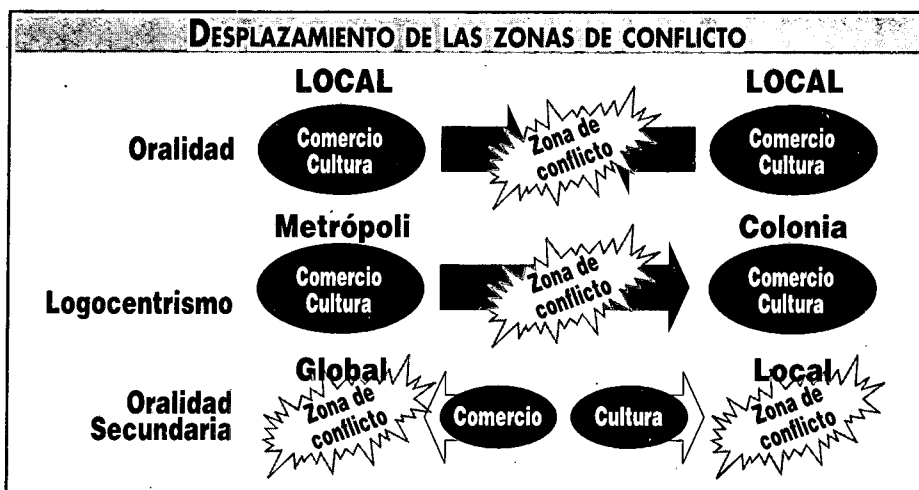
En este caso, debido a la importancia económica de la región, en más o menos seis meses se dio fin a la situación, mientras que la guerra de Bosnia duró más cuatro años y la guerra que se vive en Sudán dura más de treinta.

En la guerra del Golfo una guerra «en directo», todos los medios de comunicación, no dejaron de verter imágenes e información hasta que se detuvo el conflicto. La guerra en Bosnia, fue cubierta pero no con tanta intensidad, Los Juegos Olímpicos y los Mundiales de fútbol fueron más importantes. De la guerra en Sudán podemos decir que es la guerra desconocida, la muerte de Diana de Gales tuvo más cobertura que la totalidad del conflicto africano.

EL CONFLICTO, EL COMERCIO Y LA CULTURA

En esta evolución cultural y política se ve claramente que las zonas de conflicto se desplazan. Durante la supremacía de la oralidad, la conflagración se producía en el momento en que la cultura y el comercio de dos localidades competían en un mismo espacio.

Era un *nosotros* contra un *ellos* que de alguna manera podía ser visto como un semejante y donde el *nosotros* aceptaba en alguna medida la diversidad. *La Iliada*, vendría a representar este estadio cultural, pues troyanos y aqueos compartían los mismos dioses, y las mismas costumbres.



Agamenón no es el rey de todos los griegos, es lo que llamarán los romanos un *Princeps inter pares*, es un rey entre reyes, donde atenienses, espartanos, tebanos y otros tantos se encuentran en lucha contra *otro* que es semejante, pues adora a los mismos dioses y tiene sus mismas costumbres.

Mientras tanto durante el imperio del *logos*, las zonas de conflicto se desplazan a las zonas dominadas donde la metrópoli encuentra resistencia a la imposición de sus formas de comercio y de hegemonía cultural.

De esta época podríamos decir que es representativa en el marco cultural *La Araucana* de Alonso de Hercila. La conquista española de América representó la supresión de formas de comercio y de cultura anteriores a la llegada de los conquistadores.

El *otro* es visto en general como un opuesto al *nosotros* sobre el que no tenemos ningún referente y que en general no se le comprende, así es como se entiende que durante mucho tiempo se discutiera si los indígenas tenían o no alma.

LA CULTURA PARA LA OPRESIÓN

En la era de la oralidad secundaria² las zonas de conflicto se han visto desplazadas en dos direcciones, en el ámbito comercial hacia lo global y en el ámbito cultural hacia lo local.

El primer aspecto de alguna manera lo hemos mencionado antes, y representa la pérdida por parte del estado tradicional de competencias que durante siglos le habían sido suyas estrictamente.

Este es el caso de la Unión Europea, donde el proyecto de una moneda única ha desplazado el papel que tenía el estado

en materia de acuñación de moneda y de política monetaria; o donde las políticas de financiación y de producción ya no son controladas por cada uno de los estados sino por las políticas que establece la Unión.

Por otro lado, los llamados organismos multilaterales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo) imponen a los países en desarrollo esquemas de apertura económica de una manera tal, que la discusión acerca de cuál desarrollo se desea, es obviada.

En este marco es que se entiende a Fernando Savater cuando dice, "que lo único que se ha globalizado, han sido las tarjetas de crédito"³. Se han globalizado las oportunidades de hacer negocio de las grandes corporaciones no las formas de subsistencia digna. El *nosotros* es una derivación del *yo* corporativo, mientras que el *otro* es el no productivo, al que es necesario imponerle formas financieras y comerciales para que se asemeje a nosotros.

La segunda zona de desplazamiento del conflicto ha sido la cultural. Ante la transformación de los estados centrales que están dando paso de una manera decidida a estados descentralizados las regiones y los municipios son los que están tomando las decisiones que antes competían al estado como tal.

De esta manera ya se habla de regiones e incluso de ciudades con el discurso que antes correspondía únicamente al estado central. En todo caso parece ser que los conglomerados de trama urbana extensa serán los mayormente favorecidos, tanto en el nivel económico como en el cultural. Ciudades como Nueva York, Londres, París, Ciudad de México,

Río de Janeiro, Tokio y Ciudad del Cabo parecen tener mayor semejanza entre ellas que con otras urbes de sus propios países.

El ámbito cultural de esta época se encuentra marcado por una búsqueda de lo local, como forma de diferenciarse del centro o de la metrópoli. Sin embargo, por regla general se busca una unidad diferenciadora, sin admitir la multiculturalidad, las guerras balcánicas son la muestra más exacerbada de esta situación.

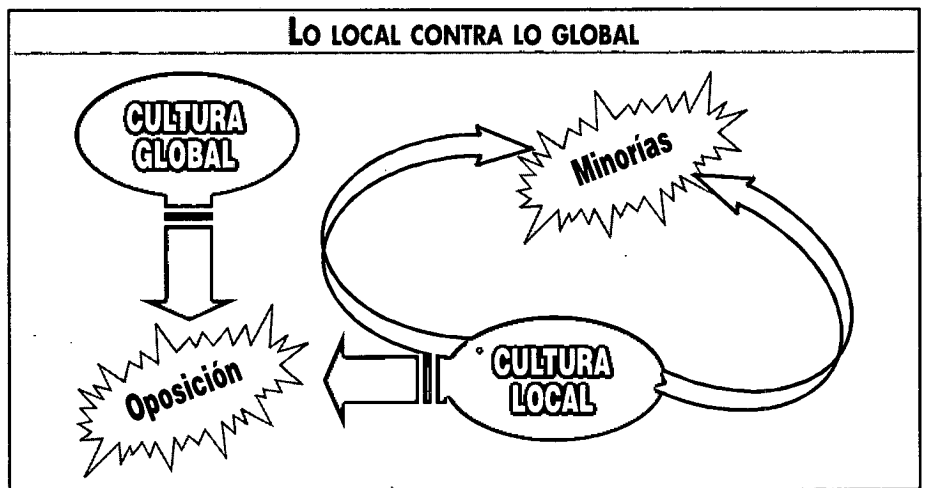
La disolución de la antigua Yugoslavia, dio origen a que en la búsqueda de una llamada "identidad nacional" se eliminasen las diferencias internas que pudieran ser perturbadoras. Los musulmanes, croatas, albaneses y macedonios, representan esas diferencias perturbadoras.

Pero no sólo por medio de la guerra se intenta unificar las diferencias internas, los planes de ordenación urbana, los planes educativos y el consumo cultural también contribuyen a esto.

Comunidades que actualmente son el producto de la inmigración o de la multiculturalidad están imponiendo políticas culturales y educativas que más que respetar la pluralidad la acosan. De alguna manera mediante la imposición intentan borrar las que pudieran ser oposiciones a la hegemonía regional.

Casos como los que se ven actualmente en regiones como, el norte de Italia, Cataluña, Euskadi, Irlanda del Norte o hasta hace poco Sudáfrica, son ejemplo de ello. Donde la construcción de la "identidad cultural" pasa por no admitir que son colectividades que se han construido sobre la base de una gran inmigración o la convivencia de décadas o siglos con otras comunidades en el mismo territorio.

En líneas generales, las minorías (llámense latinos, gitanos, africanos), no tienen voz en la construcción de esa pretendida identidad. Esto sumado a la crisis del individualismo ha traído como consecuencia que el individuo empiece a encerrarse progresivamente en colectivos donde puede encontrar referentes culturales con los que identificarse. De ahí el (re)surgimiento de las asociaciones culturales, étnicas, deportivas, de orientación sexual o simplemente gregarias, que cada día reclaman espacios propios frente a los intentos de uniformación cultural a la que se ven sometidos. La fuerza del individuo, en este final de siglo, ya no radica en sí mismo sino en la identificación con la "tribu"⁴.



INDEPENDENCE DAY, TITANIC, GÁTACA Y ARMAGEDON, O LA GUERRA POR EL ALMA

El referente del *otro* en esta época de la oralidad secundaria, tal como mencionábamos arriba, viene dado, en este contexto, por el extraño, el forastero, aquel que no es como nosotros y que intenta acabar con nuestra identidad.

Dado lo anterior quisiéramos ejemplificar el problema desde el punto de vista del consumo cultural y la referencialidad del *otro* en la era de la oralidad secundaria basándonos en cuatro películas que parecen no tener ningún contenido ideológico evidente.

En *Independence Day*, el destino de la humanidad se encuentra amenazado por una civilización extraterrestre que llega directamente a destruir al género humano sin dar muchas explicaciones. Milagrosamente, después de haber sido destruida cerca de la tercera parte de la humanidad desde los Estados Unidos llega la solución para la salvación.

¿Cómo se muestra en general al género humano? El presidente y sus colaboradores son blancos, urbanos, de clase media. Las únicas personas de color que tienen algún protagonismo, son aquellas que se destacan por sus habilidades guerreras o maternas, que están puestas en su totalidad a la disposición de los blancos⁵.

El *nosotros* es un bloque que se muestra sin hendiduras contra el otro (extraterrestre), por ello se sacrifica la multiculturalidad⁶. El *otro* no es siquiera delineado, no es necesario saber mucho de él... lo único importante es su interés en destruirnos y ante eso sólo es posible reaccionar con la violencia en unos términos semejantes.

En el caso de *Titanic* el otro es lo inevitable, el desastre, es la amenaza es la técnica que nos llevará inevitablemente a la catástrofe, ante la cual no hay posibilidad de salvación... son interesantes las escenas en las que se ven a diferentes grupos enfrentando el desastre⁷.

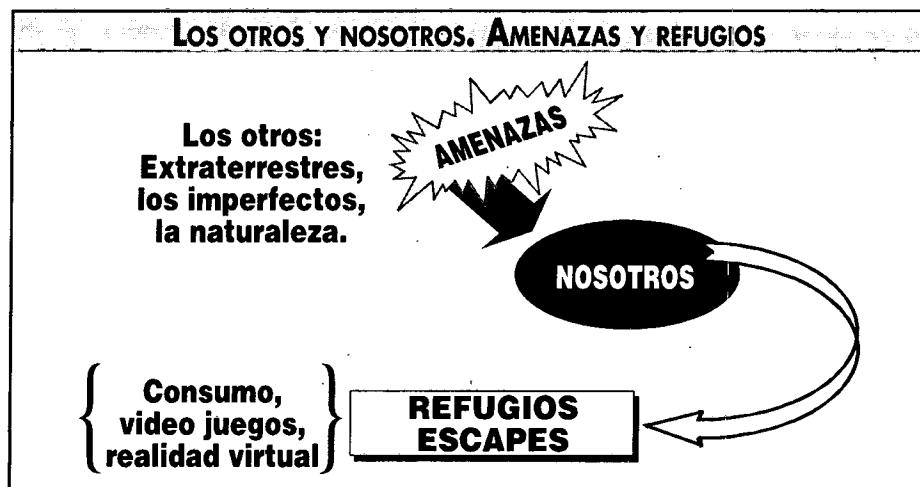
Los grandes grupos no logran salvarse... sólo los grupos pequeños lo consiguen, los botes salvavidas que se encuentran con la tercera parte de las personas que pueden llevar y los protagonistas en una tabla. Pero para ser parte de dichos grupos sólo es posible el "dejar de ser", como la protagonista que al final abandona incluso su propia personalidad para salvarse de un matrimonio indeseado.

En *Gataca*, se plantea el problema del *otro* que quiere ser un *nosotros* y se despoja de todos sus atributos. Deja de lado su identidad cultural por su propia voluntad, no para establecer la posibilidad de subvertir el sistema y cambiarlo, sino para reforzar que la única forma de alcanzar las metas de felicidad y armonía es dejando de ser para asumirse como parte de un colectivo.

Armagedón muestra como la humanidad se encuentra amenazada no ya por una cultura externa sino por la naturaleza. En otras palabras, el entorno natural en vez de ser un aliado es un peligro para el futuro de la humanidad, pues no se construye la representación de la naturaleza destruyendo por la irresponsable actitud del género humano para con ella, sino de una visión armónica ante la que se presenta una amenaza de destrucción.

El peligro deviene por un hecho fortuito, independiente de las tropelías ambientales que se hagan. Como en el caso de *Titanic* de James Cameron, pareciera que nos dirigimos inexorablemente al desas-

LOS OTROS Y NOSOTROS. AMENAZAS Y REFUGIOS



tre, y que no existiera mayor posibilidad de salvación que la individual o dentro de pequeños colectivos. Es como si nos gritaran ¡sálvese quien pueda!

Ante un entorno donde se nos plantea que el *otro* en general y en todas sus manifestaciones (animado o inanimado) puede ser amenazante, las respuestas que se nos dan desde el consumo cultural, son por demás desalentadoras, el abandono de las particularidades diferenciadoras para aceptar formar parte de un *ghetto*. No se muestra una cultura para el diálogo o la tolerancia. Toda amenaza cultural es repetida con violencia.

Finalmente, se nos dice que sólo dejando de ser lo que somos (total o parcialmente) nos podemos salvar.

Solo en la Edad Media la representación del porvenir individual era la del alma en una balanza disputada por las fuerzas celestiales e infernales, a las puertas del tercer milenio, dicha representación sería la del alma subastada por las grandes corporaciones.

Dado que no hay salidas alentadoras, y el entorno es amenazante, el consumo y la realidad virtual se convierten en los refugios donde estar a salvo. Es allí donde todas las variables las podemos controlar y "escapar" de la fatiga y tedio en que nos sumerge una existencia miserable⁸.

No es de extrañar pues que las salas de video juegos y el consumo de video consolas haya aumentado tanto en los últimos años, allí podemos ser héroes o villanos, salvar o destruir al contrario. Podemos ser el Rey Salomón o Atila del Huno, en otras palabras podemos no ser.

EL DESENCANTO DE FIN DE SIGLO

Uno de los tantos problemas que se le

plantea a la humanidad en este fin de siglo, es el de determinar cómo la función de la escuela se adaptará para construir una sociedad más democrática y plural, donde el *otro* pueda y deba ser visto como un igual.

Una sociedad más plural y democrática, donde las diferencias sean aceptadas y no acorraladas en un *ghetto*, es parte de los retos que deben incorporarse a la escuela, pero no únicamente a ella, debe entrar en los hogares y en las conciencias.

Del paso de la oralidad al logocentrismo se dio el paso de la acumulación del saber de la lecto-escritura.

Estas herramientas que deben ser facilitadas a las nuevas generaciones, no son las únicas, tal como dice Henry Giroux:

La cuestión (...) no es meramente reconocer la importancia de textos culturales (...) en la configuración de las identidades sociales, sino abordar cómo las representaciones se construyen y asumen mediante recuerdos sociales que se enseñan; se aprenden, se median y se apropian dentro de estructuras particulares de poder, institucionales y discursivas. Cualquier movimiento social que ignore esta cuestión (al margen de lo bien informado que pueda estar teóricamente) corre el riesgo de reproducir una política que calle acerca de su propia formación pedagógica y, por tanto, sea insensible a cómo impone silencio o aterroriza en nombre de un llamamiento interesado a la justicia social.⁹

En otras palabras es necesario, a las herramientas, dotarlas de humanidad y de sentido para la gente, de lo contrario se seguirá educando para la opresión y no para la liberación. Una sociedad que se encuentra en el trance de cambios acelerados debe plantearse poder hacer realidad el educar en función de la pluralidad y la democracia ■

NOTAS

- 1 Wiston Churchill, se enorgullecía de "haber creado a Jordania y Kuwait de un plumazo". Ver *¡Oh Jerusalén!* de Larry Collins y Dominique Lapierre.
- 2 Ver Francisco Tremonti. *Información y comunicación en la era de la "Oralidad Secundaria"*. En: *Comunicación. Estudios Venezolanos de Comunicación*. Centro Gumilla. Cuarto Trimestre 1997.
- 3 Conferencia "El mayo francés y el fin de siglo", dictada el 15 de mayo de 1998 en el Centro Cultural Palau de la Virreina. Barcelona, España.
- 4 Son interesantes los estudios que se vienen realizando al respecto, pues la identificación llamada tribal, está generando un comportamiento frente al resto del conjunto social que pasa por una ética y estética particular que identifica a cada grupo, es un fenómeno semejante al de las comunidades judías cuando durante la Edad Media vivían recluidas dentro de los *ghetos* urbanos.
- 5 En este sentido el papel que representan es poco diferente del que le asignara Griffith en *El nacimiento de una nación* a los antiguos esclavos que ayudan a sus años.
- 6 En las imágenes en las que se da la solución para destruir a los extraterrestres, los demás grupos humanos a los que se les informa son idénticos a los de los protagonistas.
- 7 Recordemos a los músicos o a los fieles que oran junto a un sacerdote, ellos no ven salida y casi nos les importa encontrarla.
- 8 Si bien no trata este tema directamente es importante consultar a Baudrillard en *El intercambio simbólico y la muerte*.
- 9 Henry Giroux. *Placeres inquietantes*. Pág. 79.